

## **Mi docencia en el emprendimiento universitario. Un ejercicio de colaboración**

Gizelle Guadalupe Macías González

Doctora en Ciencias. Profesora-investigadora del Centro Universitario de los Altos de la Universidad de Guadalajara. [gmaciasg@cualtos.udg.mx](mailto:gmaciasg@cualtos.udg.mx)

En esta ocasión me permito compartir mi experiencia como docente de emprendimiento en la universidad. A través de la presente reflexión doy cuenta de algunos elementos que han conformado mis acciones y estrategias para lograr el proceso de enseñanza-aprendizaje del emprendimiento en el estudiantado.

Comienzo queriendo mostrar los elementos que pienso que marcan la respuesta al porqué tengo la oportunidad de impartir esta asignatura en la universidad. Continúo señalando cómo he llevado el curso a través de los quince años, no obstante, mi antigüedad en esta profesión lleva más de veinticinco. Termino mi meditación mostrando lo valioso que ha sido para mí el compartir y hacer equipo, el enriquecerme, moderarme y el colaborar y proponer desde las acciones conjuntas y de coordinación cotidiana.

### Por qué emprendimiento

Queriendo buscar en mi formación la respuesta al porqué me atrae el emprendimiento, continuamente pasan por mi mente algunas reflexiones.

Como estudiante de la licenciatura en contaduría pública no tuve la oportunidad de llevar esta materia, se podría decir que el acercamiento que tuve a la temática se presentaba un poco al relacionarse con la materia de administración. Por otro lado, como egresada de la licenciatura en educación y como propulsora de acciones creativas en mi ejercicio docente en niveles previos, es decir, como profesora de preescolar, siempre me proponía diseñar actividades que implicaran

---

retos y total interés del alumnado que les permitiría la expresión creativa y libre.

Por último, siempre admiré la capacidad y posibilidad de las personas de poder echar a andar una actividad económica que les permitiera adquirir su sustento e incluso de más personas que pudieran emplear, sumando su contribución al gasto público al pagar sus impuestos sobre esas actividades.

Mi historia como docente de emprendimiento en la educación superior

Era el año de 2008, habían pasado diez años de haberme incorporado a laborar en la universidad, mi formación doctoral estaba completada y se me dio la oportunidad de ser profesora de tiempo completo. Así pues, el jefe de departamento de ese entonces me asigna la materia de “Desarrollo de emprendedores”. Nunca lo cuestioné, sólo la acepté. Para mí era primero un reto y una oportunidad de aprender y desenvolverme. Así que, desde esa ocasión, siempre he estado meditando buscando razones en mi persona que cubran el perfil docente para la materia. Había visto que la docente anterior era una profesora muy proactiva, creativa, me parecía muy buena, incluso realizaba eventos finales de cierre de cursos. Con estas reflexiones me quedaba y bueno comencé a echar mano de bibliografía y diversos materiales. Mi primer grupo fue el de estudiantes de administración, y bueno, me puse a estudiar y a diseñar actividades, un poco temerosa. Llevé las clases, los objetivos y organicé eventos finales, donde el estudiantado presentaba sus proyectos llamándoles Expos Emprendedoras. También me fortalecía con conferencias o charlas con temas como la propiedad intelectual, los apoyos y subsidios gubernamentales, etcétera, esto para contar con mayor información que se podría apropiarse según el proyecto que deliberadamente elegía el alumnado.

Conforme a las actividades de la universidad, se acostumbraban dos cuestiones: una interna, que era la organización de la Expo Agroindustrial, que proponía ese departamento y división y otra externa, que era la Expo Emprendedora Regional de la ANFECA. Esta

última, realizada en 2009, representaba un concurso de universidades de varios estados que tenía la posibilidad de pasar a la final en la etapa nacional de la misma asociación. Para ello, en la primera ocasión que participé en la actividad externa el jefe de departamento, vio como estrategia sumar profesores y estudiantes de otras carreras que eran fuertes en algún tema o proyecto, y que fortalecieran al equipo participante, puesto que el concurso era a mitad del primer semestre del año. En esa ocasión tuvimos la oportunidad de ganar el 2º lugar en la Escuela Bancaria y Comercial de la Ciudad de México, con un equipo multidisciplinario, conformado por estudiantes de agroindustrias, contaduría, computación y asesorías docentes de estas áreas. Después de esta experiencia, poco a poco decidí comenzar a establecer sinergias entre estudiantes y profesorado durante la impartición de las materias en los siguientes semestres. En las que participábamos en expos propias y posteriormente nos sumamos a las del área agroindustrial.

A su vez, la materia la imparto en distintas carreras, como contaduría pública, negocios internacionales, administración y, en último par de años, en otras áreas como ingeniería en computación. A su vez, con esta tendencia de ser una unidad de aprendizaje transversal, también se imparten en la totalidad de carreras de licenciatura del Centro Universitario de los Altos, como abogacía y nutrición, entre otras, con la participación de mayor número de docentes que se han sumado. Incluso en el posgrado denominado: Maestría en Procesos Innovadores en el Aprendizaje, este año 2023, se apertura la materia de “Emprendimiento Social en la Educación”, en la cual tuve la oportunidad de participar como profesora.

Hacer equipo en emprendimiento, el reto de la coordinación cotidiana

Han pasado quince años de que comencé a impartir la materia de emprendimiento. Las tendencias innovadoras, digitales y sociales continúan presentándose por lo que se contemplan en las actividades y proyectos de productos y/o servicios.

---

Sin embargo, las estrategias de generar equipos multidisciplinarios es el reto más relevante, y representa la acción más transformadora. Por lo que he valorado algunas estrategias como la siguiente: desde hace dos años otra profesora de mi institución incursiona a impartir la materia de emprendimiento en la carrera de administración, yo generalmente continúo dando la materia a estudiantes de contaduría pública y negocios, por lo que vimos concerniente ponemos de acuerdo en la planeación de acciones, etapas de proyecto, revisiones, conferencias, eventos cierres, asesorías, actividades, horas clases y evaluaciones conjuntas y, por supuesto, conformación de equipos multidisciplinarios. En este último semestre un profesor también está impartiendo la materia en la carrera de negocios, por lo que lo hemos invitado a participar en la misma sinergia y le hemos compartido diversos materiales. No obstante, la profesora Alma Jiménez y yo continuamos conduciendo las acciones.

Estas acciones pueden verse como naturales. Sin embargo, nos implican una comunicación continua y cotidiana, que se realiza por medios digitales y en presencia física, asistiendo a los cubículos de una u otra, en pasillos, y acercándonos y comunicándonos siempre en un clima que representa fluidez, confianza, comprensión, responsabilidad, respeto y compromiso con nuestro ejercicio profesional. Es como estar evaluándonos constantemente, valorando qué actividad realizar, qué ajuste o propuesta es más conveniente para el alumnado, qué modificaciones de fechas debemos hacer, qué transformaciones de contenidos requerimos, qué apropiación se debe implementar, qué agenda de espacios físicos necesitamos, qué recursos digitales se necesitan para cubrirlo, qué conferencias nos van a fortalecer, qué días y horarios coincidiremos con la materia, entre otras. A manera de reflexión, hoy me permito compartirlo, sin embargo, a través de otros ejercicios de redacción hemos dado cuenta por ejemplo de las opiniones del estudiantado sobre estas acción de coordinación cotidiana y de aprendizaje y trabajo colaborativo y también de las limitaciones y fronteras que deben pasarse para lograr **“la docencia del emprendimiento desde la colaboración cotidiana”**, puesto que no sólo es pedir al alumnado que haga equipo y propicie un proyecto, sino que también, quienes

tienen la oportunidad de dirigirlos/as estén colaborando desde sus diversos enfoques disciplinas y experiencia docente.

Por último, es preciso señalar que la profesora Alma Jiménez y yo hemos tenido algunas reuniones con un profesor de otra institución que ha mostrado interés, conocimiento y voluntad por hacer sinergia, el doctor Carlos Santamaría de CuValles. Por lo que probablemente el semestre que viene nos implique otro reto, la docencia en emprendimiento traspasará la institución. Es decir, planearemos el aprendizaje en colaboración entre estudiantes de emprendimiento de dos instituciones y, obviamente, de profesorado que interactúe compartiendo.